



Mes de la familia

Octubre 2021



"Que la Sagrada Familia habite en tu hogar y lo llene de amor, salud y paz".



INDICE

INTRODUCCIÓN	2
RECONOCER LOS DONES DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA	3
LA FAMILIA SIGNO DE MISERICORDIA	4
CUIDAR A CADA FAMILIA	5
NINGUNO DE NOSOTROS ESTÁ DESTINADO A LA SOLEDAD.	6
EN LA FAMILIA SE REFLEJA EL MISTERIO DE DIOS.	7
EL AMOR CONYUGAL: “ESCULTURA VIVIENTE” QUE MANIFIESTA A DIOS.	8
ORACIÓN DE LE FAMILIA	9
ORACIONES PARA HACER EN LA FAMILIA	10

INTRODUCCIÓN

Un gran saludo a la Comunidad Universitaria al iniciar octubre, donde nos unimos a la Iglesia chilena que celebra el mes de la familia, en el cual se nos invita a valorar este inestimable don, que en este contexto complejo que hemos vivido, sin duda alguna ha sido un pilar fundamental para todos; por eso es bueno detenernos al interior de nuestros hogares, para rezar y encomendar a su vez a nuestras familias y a tantas familias que pasan momentos de dificultad y adversidad.

Queremos invitarlos durante este mes a aprovechar el altar familiar y el material que ha sido preparado para reflexionar y orar en familia, reconociendo que la primera Iglesia es la “iglesia doméstica” donde hemos aprendido a encontrarnos con Dios y a reconocer su presencia entre nosotros.

Vivimos este mes de la familia en el año de la familia, convocado por el Papa Francisco, con ocasión del V Aniversario de la publicación de la Exhortación Postsinodal “*Amoris laetitia*” (sobre el amor en la familia) El Papa Francisco nos dice “*En esta época de pandemia, en medio de tantas dificultades tanto psicológicas como económicas y sanitarias, todo esto se ha puesto de manifiesto: los lazos familiares han sido y siguen siendo duramente probados, pero al mismo tiempo siguen siendo el punto de referencia más firme, el apoyo más fuerte, el guardián insustituible para la estabilidad de toda la comunidad humana y social. “¡Así que apoyemos a la familia! Defendámosla de todo lo que comprometa su belleza. Acerquémonos a este misterio del amor con asombro, discreción y ternura. Y comprometámonos a salvaguardar sus preciosos y delicados vínculos: hijos, padres, abuelos... Necesitamos estos vínculos para vivir y vivir bien, para hacer la humanidad más fraterna”.*

Aprovechemos este mes especial, para valorar el gran tesoro que son nuestras familias y hagamos también un compromiso para estar más atentos a aquellas familias que necesitan de nuestro apoyo y cercanía.

Pbro. Víctor Javier Álvarez Tapia
Director de Pastoral UCSC



A continuación, te presentamos un grupo de actividades, como sugerencia a realizar, para orar y reflexionar en familia.

RECONOCER LOS DONES DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Nos dice el Santo Padre:

«La Exhortación apostólica *Amoris Laetitia* es una propuesta para los jóvenes y las familias cristianas, para que puedan estimar los dones del matrimonio y de la familia, y cultivar entre ellos un amor fuerte, bien enraizado en Cristo y lleno de valores, como la generosidad, el compromiso, la fidelidad y la paciencia».

«Esta Exhortación [...] la entiendo como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia.»

En segundo lugar, porque procura alentar a todos para que sean signos de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo». AL 5

«En el mundo actual también se aprecia el testimonio de los matrimonios que no sólo han perdurado en el tiempo, sino que siguen sosteniendo un proyecto común y conservan el afecto.» AL 38

«La fuerza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar. Por muy herida que pueda estar una familia, esta puede crecer gracias al amor». AL 53

«Necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar las fibras más íntimas de los jóvenes, allí donde son más capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo, para invitarles a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio». AL 40

Invitación a la reflexión:

¿Qué significa “amar” a una persona?

Dinámica en familia:

Organicen una velada familiar sobre el tema del amor, en la que cada miembro de la familia escriba o dibuje lo que significa amar a una persona. Cada uno tendrá después un tiempo para explicar lo que ha escrito/dibujado.

Oración:

Concédenos, Señor, crecer día a día en la capacidad de mirarnos con sinceridad, de escucharnos con atención, de hablarnos en la verdad, de ofrecernos recíprocamente gestos de acogida, de atención, de amor, para que a través de nuestra familia brille Tu luz en la oscuridad del mundo. Amén.

LA FAMILIA SIGNO DE MISERICORDIA

Nos dice el Santo Padre:

“Con *Amoris Laetitia* deseo animar a cada uno de ustedes a **ser signo de misericordia y de cercanía** allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y alegría.”

«*Muchos no sienten que el mensaje de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia haya sido un claro reflejo de la predicación y de las actitudes de Jesús que, al mismo tiempo que proponía un ideal exigente, nunca perdía la cercanía compasiva con los frágiles, como la samaritana o la mujer adúltera*». AL 38

Invitación a la reflexión:

¿Cómo vivimos la “misericordia” en nuestra familia?

Dinámica en familia:

Cada miembro de la familia se compromete a realizar un gesto de perdón y aceptación hacia un familiar.

Oración

Gracias, Señor por tu mirada amorosa, que nos permite ver nuestros errores y nos da el deseo y la fuerza para superarlos.

Gracias por la forma en que nos sentimos seguros, cobijados por tu mirada.

Danos la capacidad de devolver la misma mirada de amor, de acogida y de comprensión a nuestro cónyuge, a nuestros hijos y a cada hermano que encontramos en nuestra jornada.

Amén.



CUIDAR A CADA FAMILIA

Nos dice el Santo Padre:

“Comenzamos hoy un recorrido que durante diez meses haremos juntos para **relatar la belleza de ser familia**. Cada uno está llamado a cuidar con amor la vida de las **familias**, porque ellas no son un problema, **son siempre un don** y al mirar hacia adelante son una oportunidad.”

«La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret, ilumina el principio que da forma a cada familia, y la hace capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia. Sobre esta base, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo. “Lección de vida doméstica. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología” (Pablo VI, Discurso en Nazaret, 5 enero 1964)». AL 66

Invitación a la reflexión:

¿Qué es lo hermoso de nuestra familia, más allá de nuestros límites, de las fatigas y de nuestras dificultades?

Dinámica en familia:

Cada miembro de la familia señala a los demás un aspecto positivo y hermoso de cada uno y de toda su familia.

Oración

Señor Jesús, te encomendamos nuestra familia y todas las familias del mundo.

Enséñanos a mirarnos siempre con renovado asombro, para no pensar jamás que nos conocemos del todo, sino para poder ver siempre la infinita belleza que tú has puesto en cada persona. Ayúdanos a descubrir que el amor tiene sus necesidades y danos la fuerza para respetarlas siempre.

Amén



NINGUNO DE NOSOTROS ESTÁ DESTINADO A LA SOLEDAD.

Nos dice el Santo Padre:

«¿De dónde nace la familia? Nace del encuentro entre un yo y un tú, de un hombre y una mujer que se descubren mutuamente y sanan su soledad. Ninguno de nosotros está destinado a la soledad. Fuimos pensados para un Otro, para ser un don de amor para alguien y para generar vida en el amor».

«De este encuentro, que sana la soledad, surgen la generación y la familia. [...] «Se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». El verbo “unirse” en el original hebreo indica una estrecha sintonía, una adhesión física e interior [...]. Se evoca así la unión matrimonial no solamente en su dimensión sexual y corpórea sino también en su donación voluntaria de amor». AL 13

«Sabemos que en el Nuevo Testamento se habla de «la iglesia que se reúne en la casa» [...]. El espacio vital de una familia se podía transformar en iglesia doméstica, en sede de la Eucaristía, de la presencia de Cristo sentado a la misma mesa. Es inolvidable la escena pintada en el Apocalipsis: «Estoy a la puerta llamando: si alguien oye y me abre, entraré y comeremos juntos» (3,20). Así se delinea una casa que lleva en su interior la presencia de Dios, la oración común y, por tanto, la bendición del Señor». AL 15

«La familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu». AL 29

Invitación a la reflexión:

La presencia viva de Jesús en nuestro amor, en virtud del sacramento del matrimonio, hace de nuestra familia una Iglesia doméstica.

Reflexionemos y compartamos con nuestro cónyuge o en familia lo que esta maravillosa verdad despierta en nosotros.

Dinámica en familia:

¿Ha ocurrido que mi actitud haya provocado que mi cónyuge viva momentos de soledad? Intentemos hablar de ello.

Podemos preguntar a nuestros hijos si ellos también han experimentado la soledad en la familia y cómo podemos mejorar este aspecto en nuestro hogar.

Oración

Señor Jesús,
te alabamos porque estás presente en nuestra familia, Iglesia doméstica,

Te pedimos,
danos tu mirada atenta
para que nadie se sienta solo
por nuestra actitud,
por la falta de un abrazo de acogida,
por una palabra equivocada.
Danos la capacidad de detenernos
y de dar con alegría
un tiempo de escucha,
un gesto de acogida,
un signo de misericordia y de perdón.

Amén

EN LA FAMILIA SE REFLEJA EL MISTERIO DE DIOS.

Nos dice el Santo Padre:

«En la familia, pues, se refleja el misterio de Dios, que es amor familiar, comunión de amor entre un Padre y un Hijo.

Vivan con valentía y serenidad cada desafío familiar, sea triste o emocionante, y guarden y mediten en el corazón las maravillas de Dios escondidas en cada momento de su vida cotidiana. Dios nos ama y todo contribuye a nuestro bien si buscamos a Dios».

«La Palabra de Dios no se muestra como una secuencia de tesis abstractas, sino como una compañera de viaje también para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino, cuando Dios “enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor” (Ap. 21,4)». AL 22

«Con esta mirada, hecha de fe y de amor, de gracia y de compromiso, de familia humana y de Trinidad divina, contemplamos la familia». AL 29

«Como María, [las familias] son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y entusiasmantes, y a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19.51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente. Por eso puede ayudarnos a interpretarlos para reconocer en la historia familiar el mensaje de Dios». AL 30

Invitación a la reflexión:

Reflexionemos sobre cuántas dificultades hemos afrontado como pareja y como familia, y cómo Dios se ha hecho presente en esas dificultades.

Dinámica en familia:

Como pareja y como familia, ¿somos capaces de ver los signos de la presencia de Dios, no sólo en los grandes retos que afrontamos, sino también en nuestra vida cotidiana? ¿Cómo y dónde hemos experimentado hoy la presencia de Dios?

Oración

María siempre Virgen,
dulce novia y tierna madre,
consagramos y encomendamos a tu
Inmaculado Corazón todas nuestras familias.
Llévalas la paz, la unidad, el amor y el perdón.
Sostén con tu solicitud a las familias en dificultad
y reúne a las familias divididas con la fuerza de tu Corazón.
Protege la vida naciente y concede la alegría
de la maternidad a los que la anhelan.
Guía a nuestros hijos para que conserven
la fe en el Señor y el afecto por su hogar.
Ayuda a los que son probados por la enfermedad,
por el sufrimiento, por la decepción, por la soledad.
Proporciona trabajo y el pan de cada día para todos.
Sé nuestra fuerza en las fatigas de cada día
y alcánzanos de Dios la gracia de Su bendición
y el aumento de nuestra fe.
Amén.

EL AMOR CONYUGAL: “ESCULTURA VIVIENTE” QUE MANIFIESTA A DIOS.

Nos dice el Santo Padre:

«¿Cómo imaginamos el amor de Dios? ¿Existe una realidad concreta en el mundo que nos ayude a ver este amor con nuestros propios ojos? ¡Claro que existe! ¡Es la familia! La imagen de Dios reflejada en el hombre y la mujer, en el amor conyugal: una “escultura” viviente que manifiesta a Dios».

«El Dios Trinidad es comunión de amor, y la familia es su reflejo viviente. Nos iluminan las palabras de san Juan Pablo II: «Nuestro Dios, en su misterio más íntimo, no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor. Este amor, en la familia divina, es el Espíritu Santo». La familia no es pues algo ajeno a la misma esencia divina». AL 11

Invitación a la reflexión:

Atravesemos el umbral de nuestra casa: vemos dentro de ella nuestra familia. Y me pregunto ¿Sigo viendo esta belleza en el otro? ¿Alguna vez pienso en ello?

Detengámonos un momento para contemplar el misterio de la presencia de Jesús en nuestro amor de pareja, en nuestro amor de familia.

Dinámica en familia:

Miremos juntos las fotos de nuestro matrimonio, de un bautizo, de alguna celebración familiar que traiga bonitos recuerdos, compartamos con nuestro cónyuge o en familia lo que nos hizo formar familia.

Oración

Alabado seas, Señor,
que nos has dado el uno al otro como esposos
y nos has hecho imagen viva de tu Amor.
Concédenos crecer cada día
en la capacidad de mirarnos con sinceridad,
de escucharnos con atención,
de hablarnos con verdad,
de ofrecernos, uno al otro, gestos
de acogida, de atención, de amor.
Danos, Señor,
mantener una mirada de asombro
respecto de la belleza de nuestro cónyuge.
Amén.

ORACIÓN DE LE FAMILIA

El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,
estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo
de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.
Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.
Amén.

Oración para el X Encuentro Mundial de las Familias, ROMA, 22-26 de junio de 2022

ORACIONES PARA HACER EN LA FAMILIA

ORACIÓN POR NUESTRO HOGAR.

Salmo 126: "Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles".

"Tener un lugar donde ir, se llama Hogar. Tener personas a quien amar, se llama Familia y tener ambas se llama Bendición". Papa Francisco.

Oración:

Te agradecemos Señor el hogar que nos has ayudado a construir. Sabemos que no es perfecto, pero es fruto de tu bondad y nuestro esfuerzo.

Señor, bendice nuestro hogar con tu presencia; ayúdanos a reconocer las bendiciones que nos regalas cada día y a superar las dificultades que enfrentemos como familia. Enséñanos a hacer de nuestro hogar un rincón de cielo, donde nos podamos encontrar, crecer, cuidar y amar. Amén.

ORACIÓN POR NUESTROS HIJOS.

Lucas 15, 31: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas".

Oración:

Te agradecemos Señor porque bendijiste nuestro hogar con los hijos que nos regalaste, haciendo fructífero nuestro amor.

Cuida Señor a nuestros hijos, acompáñalos sin descanso especialmente cuando nosotros ya no estemos. Ayúdanos a gozar los muchos momentos de felicidad que nos regalas con ellos y a reconciliarnos con amor cuando nos hemos peleado o separado. No nos hagas olvidar que siempre nos amamos. Permite Señor, que siempre sean dignos hijos tuyos y que de la mano de María acudan a Ti, Padre Bueno, cada vez que te necesiten. Amén.

ORACIÓN POR NUESTROS PADRES.

Éxodo 20, 12: ""Respeta a tu padre y a tu madre, para que se prolongue tu vida sobre la tierra que Yahvé, tu Dios, te da."

Oración:

Te agradecemos Señor por nuestros padres. Te agradecemos que con la paternidad y maternidad que les regalaste les hiciste artífices de una parte de tu creación y les diste la más bella oportunidad de amar.

Te pedimos Señor que nos ayudes a no olvidar los desvelos de papá y mamá; que les cuides para contar con su amor cotidiano cuanto tiempo sea posible; y ayúdanos a recordar todo el bien que nos han hecho, para que cuando nosotros seamos padres imitemos ese bien y lo hagamos crecer intentando superar sus errores, que con tu ayuda sabremos perdonar. Amén.

Invitación: Cada hijo diga a su papá y mamá por qué los valoran.

ORACIÓN POR NUESTROS ABUELOS Y ANCESTROS.

Proverbios 17,6: "La corona de los ancianos son sus nietos, la gloria de los hijos son sus padres."

"Los abuelos son la sabiduría de la familia, son la sabiduría de un pueblo. Y un pueblo que no escucha a los abuelos es un pueblo que muere". Papa Francisco.

Oración:

Te damos gracias Señor por nuestros abuelos y por todos nuestros ancestros. Te agradecemos por su bondad y simpleza; porque mucho de lo que somos lo debemos a ellos, a su ternura y a su compañía. Gracias Señor por el tiempo que nos regalas y regalaste con ellos, los que aún viven y los que ya partieron a tu encuentro. Amén.

Ayúdanos a reconocer en nuestros ancestros el amor que nos regalan. Ayúdanos a comprender sus formas de manifestarlo, aunque no sean las nuestras, pues son las que ellos aprendieron. Dales paz y felicidad y cuando les llegue la hora, acógelos con tu bondad en el Reino y a nosotros danos consuelo.

Invitación: Si es que hace tiempo no vemos a nuestros abuelos, pongámosle fecha al día que los invitaremos o iremos a visitar. Si ya han partido al Padre, hoy pongamos una vela en el lugar en que ellos se sentarían a comer con nosotros o en algún lugar especial de nuestro hogar.

ORACIÓN POR NUESTRO MATRIMONIO.

Jn. 2, 1 - 11: "Se celebraba una boda en Caná de Galilea".

"El matrimonio es un trabajo de todos los días, se puede decir que artesanal, un trabajo de orfebrería porque el marido tiene la tarea de hacer más mujer a la mujer y la mujer tiene la tarea de hacer más hombre al marido. Crecer también en humanidad, como hombre y mujer". Papa Francisco.

Oración:

Te damos gracias Señor porque nos mostraste nuestra vocación a compartir la vida con nuestra mujer/marido. Te damos gracias porque nos diste la oportunidad de conocernos y de reconocernos como aquel con quien elegimos buscar la felicidad y la plenitud en el amor. Señor Jesús que has querido prolongar la alegría de los novios en Caná de Galilea con el milagro de la conversión del agua en vino, mira con cariño a todos aquellos que han aceptado tu invitación y han contraído el Sacramento del Matrimonio, que siempre puedan experimentar la alegría que proviene de tu presencia y que se prolongue hasta el final de sus días. Amén.

ORACIÓN POR LOS POLOLOS Y NOVIOS.

Tobías 8, 4 - 8. 15 - 17: "Señor, tú sabes que yo tomo a esta compañera con recta intención..."

Oración

Te damos gracias Señor por los pololos/pololas que la Vida y tu amor nos ha regalado. Con ellos hemos comenzado a conocer el amor de pareja, hemos aprendido a posponer nuestros deseos buscando un deseo y un bien común. Con ellos crecemos en madurez y aprendemos de ellos y de nosotros mismos.

Dios autor y principio del Amor, te pedimos que mires con cariño a los pololos y a los novios, que ellos, con tu ayuda puedan discernir tu voluntad sobre su vocación al matrimonio, dales el don del respeto, del diálogo y sobre todo el don de buscarte a ti en este tiempo de noviazgo y pololeo. Amén.

ORACIÓN POR LA IGLESIA, FAMILIA DE DIOS.

Efesios 5, 22 - 33: "Ese símbolo es magnífico, y lo aplico a Cristo y la Iglesia."
"No es posible una familia sin soñar" (Amoris Laetitia, 169)

Oración:

Te bendecimos Señor porque la iglesia es también nuestra casa. En ella Tú nos enseñas a reconocer como hermanos a quienes siendo hijos de otras familias son verdaderamente nuestros hermanos en la Fe.

San Pablo nos enseña que el amor que se vive al interior de la familia es signo del amor de Cristo por su Iglesia. Enséñanos Señor a querernos en la familia, a respetarnos y aceptarnos, así podremos amar y entender Tu Iglesia, signo de tu amor incondicional por todos tus hermanos. Amén.



Mes de la familia



Octubre 2021

MES DE LA FAMILIA

"Que la Sagrada Familia habite en tu hogar y lo llene de amor, salud y paz".



05
MARTES

● 18.00 h.

MISA BENDICIÓN DE FAMILIAS Y
ALTARES DE LA SAGRADA FAMILIA

HÍBRIDA

12
MARTES

● 18.00 h.

MISA RENOVACIÓN DE PROMESAS
MATRIMONIALES
(Matrimonios inscribirse en pastoral@ucsc.cl)

HÍBRIDA

21
JUEVES

● 18.00 h.

"FAMILIA Y EMOTIVIDAD:
Análisis película Pixar
Intensa-Mente"

ONLINE

26
MARTES

● 18.00 h.

MISA POR LOS ABUELITOS

ONLINE

27
MIÉRCOLES

● 18.00 h.

REFLEXIONEMOS EN LÍNEA:
"MES DE LA FAMILIA"

ONLINE

INGRESA AQUÍ

Para mayor información e inscripciones para asistir de manera presencial a las actividades híbridas, escribenos a pastoral@ucsc.cl